



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Debido a la ola de incendios forestales ESPAÑA PIERDE MÁS DE 30 MIL HECTÁREAS DE BOSQUES DURANTE EL MES DE AGOSTO



Málaga, 1/9/2012, (Ecoestrategia).- El mes de agosto de 2012 será recordado como el peor de los últimos 10 años en España en lo que a incendios forestales se refiere. Más de 30 mil hectáreas han ardido en estos 31 días en las provincias de Málaga, Madrid, Zaragoza, Navarra, León, Zamora, Ávila, Salamanca, Alicante, Ciudad Real, Ourense y La Gomera. Las autoridades consideran que en la mayoría de los casos se trata de fuegos provocados.

A las conflagraciones producidas en el monte español durante el mes de agosto se suman las ocurridas a lo largo de todo 2012 para un total de 35 Grandes Incendios Forestales (GIF) producidos en el país, que en más del 65% de los casos han afectado a importantes espacios protegidos, como Parques Nacionales y Naturales, enclaves Red Natura 2000 y Reservas Naturales.

La organización ecologista Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) subrayó que los incendios suponen un grave riesgo para el ser humano y su patrimonio natural, y recordó espacios emblemáticos como el Parque Nacional de Garajonay (La Gomera), así como el Parque Natural del Alto Tajo (Guadalajara) o el de las Fragas de Eume (A Coruña) han sufrido el impacto de las llamas.

WWF enfatiza el hecho de que conservar los bosques asegura la calidad de vida de generaciones presentes y futuras. De hecho, cumplen funciones indispensables, ya que son reguladores del ciclo del agua y nutrientes, almacenes de biodiversidad, herramientas fundamentales para luchar contra el cambio climático y fuente de recursos.

Los ecologistas aseguran que los incendios suponen una grave amenaza para los ecosistemas forestales desde distintos ámbitos. En el aspecto económico, por ejemplo, los Grandes Incendios Forestales repercuten en todos los sectores de la economía, fundamentalmente en las zonas rurales que viven del monte con actividades agropecuarias, forestal y turística entre otras. Por otra parte, restaurar una hectárea quemada cuesta como media 3.000 euros.

Y en cuanto a los impactos medioambientales, el fuego provoca pérdida de nutrientes, destrucción de la microfauna (bacterias y hongos), disminución de la permeabilidad, destrucción de la parte aérea de la masa forestal, aumento de la probabilidad de plagas y enfermedades, aparición de especies invasoras, erosión y contaminación de las aguas, alteración de la red hidrológica, destrucción o alteración del hábitat natural, y pérdida de especies de flora y fauna.

Los incendios forestales también ocasionan ruptura de la cadena alimentaria, incremento del riesgo de desertificación, fragmentación de hábitats, pérdida de los valores estéticos y recreativos, emisiones de CO₂ a la atmósfera, alteración del meso y microclima, reducción de la disponibilidad de oxígeno, y alteración en el régimen del viento.

A todo lo anterior hay que sumar las evacuaciones de los núcleos de población y, en el peor de los casos, pérdidas de vidas humanas.

Se pierde mucho más que árboles



Igualmente, la agrupación Ecologistas en Acción alertó de que la tragedia de los incendios en los bosques, además de la evidente pérdida dramática por el fallecimiento de personas, va mucho más allá de la destrucción de árboles. Los bosques, recuerda la organización ecologista, ofrecen una variedad muy grande de servicios útiles para las personas y desempeñan múltiples funciones ecológicas que son imposibles de cuantificar económicamente.

Ecologistas en Acción afirmó que “por un lado, es evidente que los fuegos provocan una pérdida económica directa para los propietarios del monte, también para la población cuyas propiedades (casas, pastos, infraestructuras agrícolas) son devorados por las llamas. Pero el efecto económico es muy superior si se tienen en cuenta algunos de los servicios del bosque que son cuantificables. Leña, setas, frutos silvestres, corcho, resina, caza o pesca son algunos de los productos obtenidos directamente de los ecosistemas forestales”.

Los ambientalistas explican que la economía de muchas comarcas también depende del turismo vinculado a la naturaleza, así que un incendio que destruya un paisaje también puede arruinar económicamente pueblos enteros por el descenso del turismo. Podría ser el caso de las poblaciones situadas alrededor de los parques nacionales.

Asimismo, otros servicios que se pierden con los incendios, y que repercuten directamente en factores económicos, son la formación y captación de humedad que ayuda a generar lluvias, favorece la depuración del aire y la generación de oxígeno, la formación y mantenimiento de suelo fértil, entre otros.

Por ello, los bosques son mucho más que servicios económicamente valiosos para la sociedad. Son ecosistemas complejos que desarrollan funciones fundamentales aunque no tengan un valor de mercado: regulación climática, fotosíntesis, hogar y alimento para cientos de especies, además de mejorar la calidad de vida de la población de su alrededor, o permitir lugares para el esparcimiento, el ocio y el deporte sano.

De esta manera, “cuando se quema un bosque, se pierde mucho más que lo que se ve a primera vista: los árboles”, concluye la organización Ecologistas en Acción.

Más presupuestos contra los incendios forestales



Con una óptica mucho más amplia de la situación, la ONG Greenpeace sostiene que la lucha contra el cambio climático o el levantamiento del bloqueo a energías renovables como la biomasa, podrían resultar una ayuda fundamental en la reducción del riesgo de grandes incendios forestales.

Para Greenpeace “es también el momento de exigir una nueva mirada hacia los montes”. La superficie forestal española, pese a ocupar más de la mitad del territorio nacional y cumplir un papel relevante en las funciones de suministrador de bienes y servicios, sigue marginada en la agenda política y en los presupuestos, precisan los ecologistas.

La ONG ambiental señala que el sector forestal, pese a ser un yacimiento de empleo y tener un gran potencial económico dentro de una futura economía verde, no cuenta con el apoyo institucional necesario para convertirse en un sector estratégico que combine la fijación de empleo y el equilibrio territorial con el mantenimiento de los servicios ecosistémicos en amplias regiones, afectadas hoy en día por la falta de alternativas económicas.

“Más trabajo, más gente, más valor del monte... significa a corto y medio plazo menos incendios”, afirma Greenpeace, al tiempo que considera que existe un creciente consenso entre las organizaciones sectoriales,

de profesionales forestales, de investigación y grupos conservacionistas sobre la necesidad de dar una mayor relevancia al medio forestal dentro de la economía española.

Ya en mayo de 2011 se aprobó una moción en el Senado con el apoyo de todos los grupos parlamentarios que instaba al Gobierno a elaborar y propiciar una estrategia de mejora de la competitividad del sector forestal.

En dicha moción se proponían, entre otras medidas: incentivar y apoyar Planes de Ordenación y Aprovechamiento de los Montes y sus Recursos Forestales que fomenten el mejor uso de los mismos, su ordenación, la agrupación de propietarios y cuantos objetivos sean necesarios para lograr un uso más sostenible de los montes.

También se propone la promoción del uso de la madera como material de origen sostenible y reciclable; fomentar el apoyo a la certificación forestal como instrumento que garantice la gestión sostenible del monte de cara al consumidor contribuyendo con ello a la no degradación y destrucción de los bosques; fomentar el "vertido cero" de madera al vertedero; y promover en los procesos de compra pública la compra verde para fomentar la utilización de productos de madera.

"El sector forestal y las energías renovables son en potencia brotes verdes que podrían ayudar a salir de la crisis económica. Esperemos que el fuego y las decisiones políticas no se empeñen en teñirlas de negro. Necesitamos más política acompañada de presupuestos, y menos demagogia", concluye Greenpeace.

El mapa de los incendios forestales 2012 puede consultarse [aquí](#).